



UNIVERSIDAD DE CHILE

Facultad de Artes

Escuela de Postgrado

**“MUSICOTERAPIA GRUPAL Y MALTRATO INFANTIL, DENTRO DE
UN CONTEXTO DE RIESGO SOCIAL”**

**Monografía para optar al Postítulo de especialización en Terapias de Arte,
mención Musicoterapia.**

FELIPE HERRERA GAVIÑO

Licenciado en Ciencias y Artes Musicales PUCV. 2003.

Profesora Guía: Susanne Bauer

Valparaíso, Chile

2009

Dedicado a mis padres Carlos Arturo y Graciela Inés

TABLA DE CONTENIDOS

	Págs.
Portada.....	I
Dedicatoria.....	II
Resumen.....	III
Introducción.....	1
Capítulo I. Marco teórico.....	3
1.1 Riesgo social.....	3
1.2 Orientaciones teóricas.....	4
1.3 Maltrato infantil.....	5
1.4 Modelo de Musicoterapia.....	7
Capítulo II. El proceso Musicoterapéutico.....	13
2.1 La experiencia de los niños de EPA.....	13
2.2 Setting.....	16
2.3 Diagnostico individual.....	17
2.4 Objetivos.....	18
2.5 Análisis descriptivo de las Sesiones.....	20
Conclusiones.....	28
Bibliografía.....	31
Anexos.....	32

RESUMEN

La siguiente monografía tiene como objetivo dar a conocer la intervención musicoterapéutica en un grupo de niños con algún tipo de maltrato infantil, como así también, dar cuenta de las características y definición del maltrato y la aplicación de la musicoterapia dentro del contexto de riesgo social.

De este modo se entregan aquí los conceptos y definiciones en los cuales se centra la intervención, esta es: musicoterapia, riesgo social y maltrato infantil. Además del marco teórico se entrega el desarrollo del proceso musicoterapéutico y las descripciones de las sesiones.

INTRODUCCIÓN

El trabajo que a continuación se presenta está basado en el proceso de práctica profesional del Postítulo de terapias de Arte, mención Musicoterapia de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, el cual se desarrolló en la “Escuela Popular de Artes” (EPA) ubicada en el sector de Villa Independencia en la ciudad de Viña del Mar entre los meses de Mayo y Agosto del año 2008.

El trabajo fue realizado junto a mi compañera Fabiola Macua, con la cual trabajamos durante 14 sesiones. Nuestro planteamiento fue de la siguiente manera, de los 11 niños derivados por el psicólogo de la institución se dividieron dos grupos de 6 y 5 niños respectivamente, el criterio de selección de los grupos fue la edad de cada uno de ellos, quedando así, un grupo de niños de 7 a 9 años a cargo de mi compañera Fabiola Macua y un segundo grupo de niños de 10 y 11 años a mi cargo. Con la intención de facilitar nuestra intervención, decidimos que en cada grupo, íbamos a cumplir el rol de terapeuta y co terapeuta.

Mi proceso de práctica se llevó a cabo en el grupo de 5 niños antes mencionados los cuales fueron derivados por el psicólogo de la institución (EPA), todos los niños, así como también, sus padres y/o apoderados eran atendidos por el psicólogo a la fecha de inicio del proceso de práctica.

Acerca del grupo de niños encontramos ciertos factores en común como:

- ✓ escasos recursos
- ✓ padres separados
- ✓ violencia intrafamiliar
- ✓ abandono materno y/o paterno.

Acerca de la institución se puede decir que es una Escuela de Artes que atiende a niños y adolescentes de escasos recursos de los sectores altos de Viña del Mar, allí los niños aprenden distintas disciplinas artísticas como: música , danza, teatro y pintura, las clases son grupales y dos veces a la semana. La Escuela cuenta con una muy buena infraestructura en cuanto al espacio físico, así como también, a la cantidad de instrumentos musicales que teníamos a disposición (setting). Además durante el transcurso del proceso de práctica contamos con el apoyo de la institución a través del psicólogo, como así también, de la dirección, auxiliares, padres y/o apoderados.

Acerca de la recepción por parte de los niños, esta fue muy buena, ellos siempre mantuvieron disposición al trabajo y a la participación durante el proceso de práctica. Si bien, como todo proceso nuevo para ellos, el nerviosismo y la ansiedad por saber en qué consistían las sesiones estaba presente en todas las semanas. Acerca de la asistencia y la puntualidad de las sesiones esta fue muy buena, incluso en el período de invierno, siempre los niños demostraron su entusiasmo e interés por asistir a las sesiones.

Todo el trabajo fue coordinado junto a la institución y los apoderados, desde los horarios, la asistencia, reuniones informativas e incluso la convivencia final.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

1.1 Riesgo social

El diccionario de la Real Academia de la lengua Española define riesgo como “contingencia o proximidad de un daño”. (www.drae.rae.es).

Los niños que atiende la institución en su gran mayoría son de escasos recursos y en aparente estado de vulnerabilidad o como también se denomina: riesgo social. Para entender los aspectos que involucra ser de un grupo en “riesgo social” es que me parece pertinente definir y ahondar en este concepto.

El constante y rápido desarrollo de las sociedades van dejando en evidencia nuevos problemas y fenómenos por analizar e investigar, es así, que distintos factores sociales, políticos, económicos y culturales inciden en nuestro desarrollo social y nos afectan de manera directa. La situación de “riesgo social” es un fenómeno hasta hace pocas décadas desconocido y tiene relación con la correcta socialización de niños y adultos (aunque fundamentalmente de niños). Cuando hablamos de un grupo de niños en riesgo social se hace referencia a un grupo en proceso de desadaptación social por causas básicamente familiares.

El riesgo social es el que tiene su origen en factores sociales.

“Muchas veces se habla de riesgos psicosociales dada la íntima unión entre lo social y lo psicológico. Respecto de los riesgos psicosociales que afectan al individuo se puede señalar:

- a) Que se originan en circunstancias sociales y llegan al individuo mediados por los sentidos.
- b) Actúan de acuerdo a características individuales (físicas, psíquicas y espirituales); y
- c) Desencadenan mecanismos y reacciones fisiológicas, psicológicas y sociales que pueden tener variadas consecuencias”. (www.elmorrocotudo.cl/admin/render/noticia/6302).

Los riesgos sociales que afectan a la familia pueden encontrarse radicados en uno o más de sus miembros, en la familia como un todo o en el medio social más amplio en el que se encuentra inserta.

1.2 Orientaciones teóricas

El enfoque **socio ambientalista** acentúa la importancia de los factores ambientales, y sus programas de intervención hacen hincapié en los apoyos a las familias cuando analizan el fenómeno de riesgo social. El enfoque **conductista** se centra en la idea que las situaciones de riesgo están causadas fundamentalmente por las dificultades de los padres en desarrollar su rol parental y cubrir las necesidades básicas de sus niños. El enfoque **sistémico** parte de la premisa que el individuo con problemas forma parte de un sistema, básicamente familiar, con dificultades.

Los enfoques teóricos que abordan la epistemología de la infancia en situación de riesgo social se centran en la situación familiar, identificando las causas y los factores de riesgo en el microsistema familiar, estos son:

- ✓ la desestructura familiar.
- ✓ los maltratos infantiles familiares.
- ✓ la dinámica conflictiva entre padres e hijos.
- ✓ la ausencia o el exceso de disciplina.
- ✓ la negligencia o la ausencia de lazos afectivos.

(www.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_04/n4_art_balsells.htm).

1.3 Maltrato infantil.

A continuación se expone una visión y conceptualización del maltrato infantil en Chile publicado por la UNICEF, el texto es un extracto de un estudio comparativo realizado el año 2008.

El concepto de maltrato se define inicialmente en referencia a:

“el maltrato físico con un predominio de criterios médicos - clínicos y, a la explotación laboral y trabajo de los niños, para ir evolucionando hacia la situación actual en que las definiciones se basan en las necesidades y derechos de los niños”, (Soledad Larraín, Carolina Bascuñán, 2008, pág. 8).

El consejo Europeo, en 1981, define maltrato como “los actos y las carencias que afectan gravemente el desarrollo físico, psicológico, afectivo y moral del niño o niña, ejecutados por los padres o cuidadores o personas adultas alrededor del el o ella”. (Ídem).

Para constituir una definición de maltrato se tienen que considerar al menos los siguientes aspectos:

1. **Perspectiva evolutiva:** el comportamiento parental debe ser considerado en relación a la etapa evolutiva del niño o niña, es decir, es diferente dejar solo a un niño de tres meses que a un adolescente.
2. **Perspectiva de factores de vulnerabilidad del niño o niña:** para hablar de maltrato se deben considerar las necesidades específicas del niño/a, es decir, si un niño padece una enfermedad crónica, requiere más cuidados especiales que uno sano.
3. **Existencia de daño real o potencial:** la presencia del daño es uno de los criterios más difíciles de comprobar, sobre todo en el caso de violencia psicológica. (Ídem, pág. 8).

Tipologías del maltrato infantil:

El maltrato puede clasificarse desde diversos puntos de vista, es decir:

1. Según en el momento en que se produce el maltrato.
2. Según los autores del maltrato.
3. Según las acciones concretas que constituyen el maltrato infligido.

Modelos explicativos de maltrato:

1. **“Modelo del apego**, este modelo basado en la teoría del apego de Bowlby, explica el maltrato a partir de alteraciones producidas en el proceso de apego de los padres. Dichas alteraciones inhibirían sus capacidades para interactuar con sus propios hijos, produciendo “oscilaciones extremas entre la cercanía y la evitación” y dificultando la asimilación de las emociones y experiencias vividas.
2. **Modelo psicológico – psiquiátrico**, explica el maltrato a partir de alteraciones psiquiátricas severas de los padres, como esquizofrenia, psicosis maniaco depresivo, problemas de autoestima y otros trastornos mentales. De acuerdo a investigaciones realizadas esto explicaría entre el 10% y el 15% de casos de maltrato.
3. **Modelo psicosocial**, plantea que el maltrato se produce por la interacción de diferentes factores, tales como:
 - ✓ Carácter cíclico: padres que vivieron falta de afecto y/o maltrato durante la niñez, repetirían dichas conductas al tener hijos (reproducción de pautas de hechos violentos)
 - ✓ Rechazo del niño/a: se le considera “desagradable” o “indigno de ser amado”. Frente a esto, el castigo físico es visto como un método de corrección.
 - ✓ Mal manejo de crisis: el maltrato tendría lugar preferentemente en periodos de crisis, lo que pondría de manifiesto la carencia de herramientas para afrontar conflictos o dificultades.
 - ✓ Precariedad: el maltrato se produciría en familias con escaso “soporte social” o escasos recursos.
4. **Modelo Sociocultural**: este modelo plantea que el maltrato se explicaría a partir de factores sociales, económicos y culturales, por una parte, condiciones de marginalidad, precariedad vital o situaciones de inestabilidad se relacionarían con aumento en el riesgo que se produzca maltrato, ejemplo de esto es : pertenencia a clases bajas, cesantía, estrés, insatisfacción laboral, hacinamiento.etc. por otra parte, la existencia de creencias y prácticas culturales inapropiadas pero consideradas normales y/o validas, permitirían la reproducción en el tiempo de conductas como el maltrato, por ejemplo, el castigo como forma de aprendizaje.
5. **Modelo de la vulnerabilidad del niño**: desde esta perspectiva, algunas características propias de niños y niñas, relacionadas con déficits o enfermedades, los harían mas propensos a vivir situaciones de maltrato,

entre ellas se encuentran: déficit de aprendizaje, déficit emocional, retardo mental, hiperactividad, hándicaps físicos, etc.,” (Ídem, pág. 9).

1.4 Modelo de musicoterapia

El proceso musicoterapéutico contó principalmente con los elementos, postulados y técnicas del modelo de musicoterapia de Rolando Benenzon, por considerarlo el más adecuado para trabajar con un grupo de personas.

Modelo Benenzon

El modelo de musicoterapia conocido como modelo Benenzon, es un método creado por el Psiquiatra y músico Argentino Rolando Benenzon, quien desde mediados de la década del 1960, ha desarrollado un modelo musicoterapéutico el cual ha logrado el reconocimiento, valoración y aceptación a nivel mundial. Cabe destacar, que Benenzon fue el creador – junto a otros profesionales - de la carrera de Musicoterapia en la Facultad de Medicina de la Universidad del Salvador de Buenos Aires, y así como también, junto a un destacado grupo médico y educacional, fundaron el 25 de julio de 1966 la Asociación Argentina de Musicoterapia (ASAM).

Benenzon define la musicoterapia como: “una psicoterapia que utiliza los sonidos, la música y los instrumentos corpóreo-sonoro-musicales para establecer una relación entre musicoterapeuta y paciente o grupo de pacientes, permitiendo a través de ella mejorar la calidad de vida y recuperando y rehabilitando al paciente para la sociedad” y más adelante agrega, “La musicoterapia es el campo de la medicina que estudia el complejo sonido-ser humano-sonido, con el objetivo de abrir canales de comunicación en el ser humano, para producir efectos terapéuticos, psicoprofilácticos y de rehabilitación en él mismo y en la sociedad.” (Benenzon, 2000, pág. 25).

Por otra parte, también habla de que la musicoterapia está compuesta por dos elementos “música” la cual, se define como arte y ciencia, y la palabra “terapia”, que viene del griego y quiere decir: “parte de la medicina que enseña los preceptos y remedios para el tratamiento y la curación de enfermedades” (idem, pág. 28).

Benenzon plantea que el objetivo final es la terapia y así, valoriza el aspecto terapéutico sobre el musical, por que la musicoterapia es una técnica que se dirige a la globalidad del ser humano ya que, utiliza elementos abstractos que no se ven pero se perciben con el transcurrir del tiempo.

Además el modelo Benenzon plantea lo que se denomina como el complejo sonido-ser humano-sonido y lo define como un “impresionante feedback, una especie de círculo infinito, que comienza por un estímulo que tras un largo proceso termina por producir otro estímulo que enriquecerá como una dínamo nuevamente al complejo”, (idem, pág. 29), este complejo esta formado por 5 partes:

- A. Elementos productores de estímulo sonoro.
- B. Estímulo.
- C. Sistema de percepción del sonido.
- D. El sistema nervioso, con sus 4 importantes niveles, el cerebro, el tálamo, el bulbo y la médula.
- E. Diferentes respuestas posibles.

A, B y C, son objeto de estudio de las ciencias sociológicas, ecológicas, las ciencias naturales y las físicas. C, D y E, son objeto de estudio de la neurofisiología y de la psicología. En la parte E, “el sonido puede producir una respuesta motriz: caminar, correr, marchar, danzar; o una respuesta emotiva: llorar, reír, emociones diversas; o una respuesta orgánica: rubor, secreciones diversas, relajación, contracción o una respuesta de comunicación a través de la propia expresión sonora” (idem, pág. 36). El complejo sonido –ser humano-sonido, empieza y termina en el sonido, es decir “que en

el comienzo el ser humano es intermediario entre el sonido, pero en su continuidad el sonido es el intermediario entre el ser humano y el otro.”, (ídem, pág. 37).

Según el modelo, el proceso musicoterapéutico es “un proceso histórico vincular dentro de un contexto no verbal entre el terapeuta y su paciente o grupo de pacientes” y más adelante agrega, “no se puede concebir la musicoterapia en términos de una única sesión. Solo se puede comprender a lo largo de una serie de ciclos, que requieren tiempo, numerosos encuentros y donde pueda constituirse un comienzo, una trayectoria y un final” (ídem, pág. 48).

Modelo teórico ISO.

El modelo Benenzon esta basado en el concepto de ISO (identidad sonora) y se define de la siguiente manera: “es el conjunto de energías sonoras, acústicas y de movimiento que pertenecen a un individuo y lo caracterizan”. Todas las experiencias de vida que están vinculadas con el sonido y el movimiento, ya sea, desde el útero hasta la edad adulta e incluso las energías sonoras heredadas a través de estructuras o material genético , vienen a caracterizar y a diferenciar a un individuo de otro, y a esto el modelo Benenzon lo define como identidad corpóreo- sonoro-musical, este concepto “no es estático, sino dinámico, pues esta identidad está en un constante movimiento de cambio que se nutre de los procesos de comunicación de ese individuo”. (ídem, pág. 67)

Básicamente se distinguen cuatro estructuras energéticas de ISO:

- ✓ ISO Universal, son las energías corpóreo-sonoro-musicales que se encuentran en el inconsciente, heredadas genéticamente desde hace milenios. Estas energías caracterizan a todo el género humano tanto en Occidente como Oriente.
- ✓ ISO Gestáltico, son energías corpóreo-sonoro-musicales que también se encuentran en movimiento en el inconsciente, pero que se van desarrollando a

partir de la historia de ese individuo. Es decir, a partir de las vivencias desde la concepción. Es posible que el ISO gestáltico se vaya amoldando al ISO universal.

- ✓ ISO Cultural, está formado por energías corpóreo-sonoro-musicales que se nutren desde el nacimiento del individuo y con todos los estímulos que recibirá del medio ambiente que le rodea. Estas energías forman parte del pre consciente.
- ✓ ISO Grupal, es un sistema de energías corpóreo-sonoro-musicales que aparecen en determinados momentos de la interacción de un grupo. El ISO grupal es una identidad cambiante que aparece y desaparece, y que se forma en un momento dado, a raíz de las energías de los ISO gestálticos, universales y culturales de un número de individuos que comparten los mismos objetos intermediarios, las mismas circunstancias y que, por lo tanto, utilizan canales de comunicación semejantes”

Además, en el modelo Benenzon los instrumentos musicales se clasifican de la siguiente manera:

- ✓ **Objeto experimental:** también se conoce como experimentación, hace referencia al proceso de observación, manipulación y ejecución de los instrumentos por primera vez, lo que lleva al paciente a poner en funcionamiento las energías de sus identidades gestálticas y culturales.
- ✓ **Objeto catártico:** facilita poco a poco las primeras descargas de la tensión acumulada hasta ese momento.
- ✓ **Objeto defensivo:** es aquel que permite al paciente esconder las pulsiones internas despertadas por la ansiedad de las primeras sesiones, el paciente mantendrá el instrumento elegido durante toda la sesión.
- ✓ **Objeto enquistado:** es aquel que es manipulado sin producir sonido.

- ✓ **Objeto intermediario:** es aquel que permite el paso de energías de comunicación corpóreo – sonoro - musicales entre un individuo y otro. Permite actuar terapéuticamente sobre el paciente sin desencadenar estados de alarma intensos. Algunas características son:
 - a. Existencia real y concreta.
 - b. Permite la comunicación sustituyendo al vínculo y manteniendo la distancia.
 - c. Puede ser reconocido inmediatamente.

- ✓ **Objeto intermediario corporal:** es cuando el terapeuta utiliza su propio cuerpo o el de su paciente para comunicarse.

- ✓ **Objeto integrador:** es aquel instrumento corpóreo – sonoro- musical que permite que dos o más personas puedan interrelacionarse entre sí.

El rol del Musicoterapeuta (Mt): El modelo Benenzon plantea claramente las obligaciones y compromisos que debe tener un musicoterapeuta estas son:

- ✓ Es aquel que maneja hábilmente la escucha y la expresión de los códigos no verbales.
- ✓ Es aquel que ha experimentado y desarrollado sus propias posibilidades de comunicación analógica.
- ✓ Debe conocer sus propias Identidades sonoras.
- ✓ Saber reflexionar en el contexto verbal.
- ✓ El Mt desarrolla, otorga y contiene un espacio que le permitirá al paciente descargar sus energías de comunicación.

- ✓ El Mt conoce el uso que le da a los instrumentos y aquellos que se convierten en objetos intermediarios.

El rol del Co – terapeuta (Ct): “El rol del Ct es el de apoyar cada una de las actitudes del Mt y favorecer el rol de este”, (ídem, pág. 103).

Acerca del Co terapeuta Benenzon plantea lo siguiente:

- ✓ El Ct puede accionar una consigna dada por el Mt.
- ✓ El Ct puede ayudar a abrir o reforzar un canal de comunicación en pacientes con dificultad para lograrlo.
- ✓ El Ct puede contener un *acting out* de un paciente.
- ✓ El Ct puede aliviar el manejo de un instrumento en un paciente con dificultades para hacerlo.

CAPÍTULO II: EL PROCESO MUSICOTERAPÉUTICO.

La acción artística, ofrece al niño/a una manera de expresarse que es más universal que el lenguaje de las palabras, racional y lineal. Según Marinovic (1994), la experiencia artística (musical en este caso), ofrece y tiene un potencial terapéutico, algunas características son:

- ✓ Intensifica la experiencia sensorial
- ✓ Relaciona diversos sentidos entre si.
- ✓ Enseña a descubrir y no solo a reconocer.
- ✓ Conecta la experiencia subjetiva con la realidad externa.
- ✓ Implica una interacción dinámica afectivo- cognitiva.
- ✓ Provoca gratificación narcisista.
- ✓ Satisface diversos motivos humanos como los de: autoexpresión y creación, comunicación y compartir experiencias, conocimiento e información, logro y reconocimiento, juego y ritual etc. (M. Marinovic, 1994).

2.1 La experiencia de los niños de EPA

La experiencia de participar en un grupo de musicoterapia tuvo variadas sensaciones, desde la ansiedad de la primera sesión hasta la alegría, asombro y satisfacción de las últimas sesiones. Sin duda que el trabajo en un grupo de niños con las características señaladas en un principio no es fácil, las heridas o el daño psicológico experimentados por ellos/as es repudiable e incomprensible desde cualquier punto de vista, ahora, emprender junto a ellos un proceso de musicoterapia es una tarea que implica compromiso, lealtad y seriedad. Compromiso con los niños y con la institución, ya que, tanto el psicólogo de la escuela (EPA), como los padres y/o apoderados manifestaron desde un principio su interés y curiosidad por nuestra intervención y estuvieron siempre

de acuerdo en que este nuevo proceso en el cual ingresaban sus niños, iba a traer beneficios, e iba a ser de gran ayuda en el fortalecimiento de algunos rasgos de sus niños.

Nuestra intervención comenzó con las reuniones de rigor con el psicólogo de la institución quien fue el encargado de derivar a los niños al taller de musicoterapia, en estas reuniones fuimos informados acerca de los diagnósticos de los niños y su historial familiar, como así también, su participación en la escuela, desde cuando habían comenzado, que instrumento estaban aprendiendo, donde vivían, donde estudiaban, etc.

El siguiente paso fue la coordinación para realizar una reunión con los padres y/o apoderados para informarles en qué iba a consistir nuestra intervención, por qué estábamos allí, cuanto tiempo iba a durar, y cuales eran los requisitos que nosotros esperábamos que ellos como padres y/o apoderados tenían que cumplir, estos eran fundamentalmente dos:

- ✓ Asistencia, ya que nuestra intervención musicoterapéutica constaba de 14 sesiones, les pedimos de manera clara y precisa a todos los padres y/o apoderados que la asistencia tenía carácter de obligatorio, salvo situaciones especiales o inesperadas. Tengo que decir, que esta indicación a los apoderados fue fundamental en el desarrollo de nuestro trabajo, prácticamente en todas las sesiones asistieron todos los niños.
- ✓ Puntualidad, para ordenar el inicio y despedida de cada una de las sesiones, hicimos hincapié en la puntualidad, les dijimos de manera muy clara, a padres y/o apoderados, que las sesiones empezaban a la hora señalada y a lo más, íbamos a esperar 10 minutos antes de cerrar la puerta, después de eso, nadie podía entrar a la sesión, es decir, el niño/a iba a perder su sesión hasta la próxima semana. Esta indicación también fue fundamental, ya que, durante prácticamente todas las sesiones, los padres y/o apoderados, llegaron a la hora señalada, incluso con anticipación.

Con respecto al espacio físico que utilizamos durante el periodo de práctica, este fue relativamente bueno, la sala era de aproximadamente de 14 ó 15 m², estaba ubicada cerca del patio principal, por lo mismo que en algunas ocasiones la bulla de los niños jugando en el patio se escuchaba dentro de la sala, la iluminación era la adecuada, la sala tenía cubre – piso, un mesón de trabajo y un baúl donde se guardaban algunas cosas de otros talleres, hay que decir, que la sala también era usada por otros profesores de instrumento y también para algunos talleres grupales de dibujo y pintura. Para evitar que los alumnos de la escuela que pasaban por afuera de la sala y se dedicaban a mirar y /o golpear la puerta, decidimos, cubrir las ventanas con papel “Kraft” y además pusimos un cartel en la puerta el cual decía “por favor, no interrumpir”, así, de esta manera, nos aseguramos que durante la sesión no tuviéramos elementos distractores, y curiosamente este cartel estuvo durante varias semanas sin que nadie lo sacara, en ese sentido, la comunidad de la escuela fue bien respetuosa con nuestro trabajo.

2.2 Setting

Con respecto al setting que utilizamos durante las sesiones, este fue elegido en conjunto con mi compañera Fabiola Macua, ya que la escuela contaba con una gran cantidad de instrumentos, (violines, contrabajo, teclados, batería, guitarras eléctricas y acústicas, etc.), tuvimos que seleccionar los que íbamos a utilizar en el setting. Estos fueron los siguientes:

Membranófonos	Ideófonos	Aerófonos
1 bombo	2 pares de maracas	2 flautas sopranos
1 conga	4 pares de claves	
1 bongó	2 cajas chinas	
1 pandero de cueca	2 metalófonos	
	1 triángulo	
	1 matraca	
	2 panderos	
	1 pezuñas	

Además, durante la mayoría de la sesiones contamos con una cámara de video para registrar nuestro trabajo, como así también, con un reproductor de audio para las actividades corporales, hay que agregar también, que contamos con el consentimiento de los padres y/o apoderados de los niños para filmar las sesiones.

2.3 Diagnóstico individual.

A continuación paso a detallar el diagnóstico de cada uno de los niños, dado por el psicólogo de la institución:

A

10 años, tiene 3 hermanos y es hijo del tercer matrimonio. Presenció violencia intrafamiliar, y consumo de sustancias por parte del padre. Su madre lo manipula para obtener cosas del padre, una vez que lo hace, se culpa. **A** en estas situaciones llora. Es retraído y carente afectivamente. No socializa con niños de su edad, sólo con adultos, sin embargo es participativo y de fácil llegada pero necesita motivación y atención constante.

B

10 años, abandono materno. No se sabe quien es el padre. Su hermana mayor es adicta a las drogas. Su madre siendo muy pequeño lo dejó bajo el cuidado de sus familiares (se sospecha abuso por parte de un familiar). Presenta atención clínica en un hospital de la región por eneuresis y encopresis y con tratamiento ante sintomatología depresiva. No se reconoce diagnóstico actualizado. Es participativo y de fácil llegada, se observa mejora en su estado de ánimo y habilidades sociales.

Diagnóstico: depresión, regresión infantil, anorexia y encopresis.

C

11 años, él y su hermana menor son hijos de diferentes padres, ambos no reconocidos. Tiene un padre adoptivo, quien le ofrece cosas, pero no cumple. El papá y la mamá son militantes de un determinado partido político, lo que ha hecho que **C** tenga ya una postura política. Se observa participativo. En este momento llegaron a vivir de allegados a la casa de **C** su tío y sus 2 hijos, los cuales tuvieron que huir de su casa por VIF.

D

No se reconocen mayores antecedentes individuales, salvo el hecho que se encuentran de allegados en casa de un primo de la madre, debido a huida de ciudad natal por causa de VIF. Según la madre presentaría encopresis en situaciones de exigencia afecto-emocional. Se sospecha abuso sexual.

E

No se reconocen mayores antecedentes individuales, salvo el hecho que se encuentran de allegados en casa de un primo de la madre debido a huida de ciudad natal por causa de VIF. Según la madre presentaría encopresis en situaciones de exigencia afecto-emocional. Se sospecha abuso sexual.

2.4 Objetivos

Una vez conocidos los diagnósticos y después de reunirnos con los padres y el psicólogo, nos planteamos nuestros objetivos para con el grupo. Pensando en la diversidad de diagnósticos y realidades de cada uno de los niños, decidimos centrarnos en algunos aspectos que tenían en común como por ejemplo: retraimiento, baja socialización, gran parte del grupo sufría de algún tipo de maltrato y todos eran de escasos recursos. Ahora, pensando además en el corto período de tiempo con el que contábamos, nos centramos en dos grandes objetivos, estos son: la confianza y la comunicación por medio de la expresión, para así poder centrarnos en lo siguiente:

- ✓ Mejorar la socialización y la convivencia.
- ✓ Lograr expresar y exteriorizar sentimientos y emociones.
- ✓ Fortalecer el dialogo afectivo.
- ✓ Fortalecer el compañerismo.

- ✓ Lograr estados de bienestar durante las sesiones.
- ✓ Crear un vínculo entre los niños y el terapeuta.
- ✓ Incentivar el respeto hacia el grupo.
- ✓ Mediante la improvisación musical grupal mejorar la autoestima, seguridad y confianza.

Todo esto se hizo a través de la improvisación grupal con y sin consigna y, a través del juego musical grupal.

Otras acciones realizadas fueron la lectura de cuentos y actividades manuales como es el trabajo con arcilla, revistas, dibujos y relatos. Estas últimas conforman una manera particular de intervención, es decir, estas fueron realizadas en la fase final del proceso a modo de reafirmar y consolidar el grupo de niños, para así, lograr un estado de bienestar y de pertenencia de cada uno de los integrantes.

Además pensamos que al trabajar con un grupo de niños debemos incluir el fortalecimiento de los “núcleos de salud” de los cuales habla el musicoterapeuta argentino, G. Gauna, es decir, orientar la expresividad y la emotividad del paciente – en este caso el grupo de niños- y del contenido del mensaje musical en dirección a la salud, entendiendo por salud lo siguiente: “la salud es un estado en gran medida determinado por las variables culturales y lo social. Desde pequeño el ser humano se estructura en base a las respuestas que su medio le brinda, medio que además define el patrón de lo sano” (G. Gauna, 1996, pág. 39).

El concepto de salud no solo hace referencia a la ausencia de la enfermedad, sino que también, al desarrollo de las potencialidades del ser humano.

2.5 Análisis descriptivo de las sesiones.

A continuación presento un análisis de las sesiones más importantes del proceso musicoterapéutico, el cual, se desarrolló en tres grandes etapas o fases. La fase inicial desde la sesión N° 1 a N° 5, la fase intermedia, de la sesión N° 6 a N° 10, y la fase final desde la sesión N° 11 a N° 14. La elección de las sesiones analizadas responde a un criterio de cumplimiento de los objetivos del proceso, es estas sesiones se observó claramente un avance en el grupo de niños, no solo en lo musical, sino que también, en lo relacional y también en el aspecto afectivo comunicacional.

Fase Inicial

En esta sesión se observó por primera vez, y claramente, un diálogo honesto y transparente entre los niños. Este avance se logró después de un mes de sesiones.

Sesión N° 5

Duración: 1 hora cronológica.

Setting: Conga, panderos, bongoes, flautas, xilófonos, maracas, sonajeros, bombo, claves, triangulo, cámara de video, reproductor de audio.

Actividades:

1. Canción de bienvenida.
2. Improvisación musical con consigna.
3. Lectura de cuento.
4. Ronda de despedida.

Objetivos:

1. Expresar.
2. Verbalizar lo sentido.
3. Lograr contención y estados de bienestar.

Inicio: Para dar inicio a nuestra sesión lo hacemos cantando la canción de bienvenida la cual tiene como principal objetivo la expresión de los diversos estado de ánimo con los cuales llegan los niños a la sala, para ello, les pregunto como están y como se sienten y luego les pido que elijan un instrumento del setting y expresen a través de éste su estado de ánimo actual , es decir, cómo vienen a la sesión , si están cansados, alegres, tristes, etc. además en esta canción yo los acompaño tocando la guitarra y también canto con ellos. Este es un momento bien especial en la sesión, ya que, hemos logrado una participación de todos los niños en la presentación y además, tienen ya una confianza entre ellos como para decir que están sin ánimo, contentos, tranquilos, alegres, tristes etc.

Improvisación grupal: La consigna es improvisar pensando en tocar desde la “alegría” para después hacer lo mismo pero ahora desde la “tristeza”, para ello les pido a los niños que piensen en los momentos de alegría que han tenido en sus vidas, les explico que estos momentos pueden ser entorno a la familia, el colegio, los amigos, en el barrio, etc., y a continuación iniciamos la improvisación, para ello nos sentamos en círculo con los instrumentos en el centro para así hacer saber a los niños que lo más importante es estar en contacto con el grupo de manera corporal y también sonora. La improvisación es al principio bien dispersa, los niños se ven un poco distraídos pero al cabo de unos minutos ya están concentrados en la improvisación. Todos los niños inician una exploración sonora, a ratos cambian de instrumentos buscando otras sonoridades, la improvisación tiene una duración moderada de no más de 10 minutos,

ellos mismos van dejando de tocar a medida que así lo sienten. Luego invito a los niños a que piensen en los momentos tristes de sus vidas, para así iniciar otra improvisación grupal, les indico que pueden cambiar de instrumentos si así lo desean y la mayoría de los niños decide cambiar de instrumentos e iniciamos esta segunda improvisación, la cual al igual de la primera tiene una duración de aproximadamente 8 a 10 minutos.

Expresión verbal y comunicativa: Una vez terminada cada una de las improvisaciones les pregunto a los niños ¿qué sintieron? o ¿cómo se sienten?, a lo que todos responden de manera espontanea y sin temor. Lo que más sorprende fue las respuestas después de terminar la improvisación entorno a la tristeza, cuando les pregunté si se acordaban de algún momento triste, la mayoría responde que: “lo que más tengo son momentos tristes” o “tengo montones de momentos tristes”, la mayoría de esos momentos se encuentran entorno a la familia, (padres y hermanos).

Descripción de la música: La música improvisada en esta sesión, tiene un carácter rítmico bien alegre, juguetón y vivaz, por lo general las improvisaciones comienzan con una especie de descarga sonora en la cual se observa una utilización de los instrumentos como objeto catártico (Benenzon) en la cual casi todos los niños tocan a un volumen muy alto, para luego ir pasando a un momento mas tranquilo de exploración sonora. En esta sesión y como en las sesiones anteriores se observa por parte de **D** una utilización de los instrumentos como un objeto defensivo y catártico,(Benenzon), el instrumento elegido es el bongó pero **D** en vez de tocarlo con las manos , lo percute con dos claves que utiliza a modo de baquetas, con las cuales logra que el instrumento suene demasiado fuerte y no varía en el volumen, es decir, durante prácticamente toda la improvisación, se mantiene tocando a todo volumen salvo cuando decide cambiar de instrumentos durante la improvisación. Casi todos los niños deciden durante la improvisación utilizar instrumentos de percusión, los instrumentos melódicos son utilizados en menor grado.

Logros: En esta sesión observé claramente un aspecto nuevo que no se había dado en las sesiones anteriores, este fue durante la improvisación grupal entorno a la tristeza, durante un momento de la improvisación se produjo un diálogo musical entre dos de los niños, los instrumentos que eligieron fueron utilizados como un objeto integrador, es decir, empezaron a tocar y a mirarse mientras tocaban, se hacían imitaciones, también observé a ratos preguntas y respuestas musicales entre ellos, lo que más sorprende es que este diálogo musical se dio mientras representaban la “tristeza”, lo que hace pensar que hay cierta empatía o emociones en común en los niños, además durante el espacio de conversación grupal observé un clima respeto por parte de los niños hacia el grupo, una gran parte de los niños se atrevió a contar que sí tenían recuerdos tristes.

Fase Intermedia

En esta sesión se observó por parte de los niños un despliegue de confianza y de diálogo afectivo que nosotros no esperábamos, si bien, nuestra intención era conversar y dialogar de manera honesta y transparente, el resultado fue asombroso, tanto así, que en esta sesión en particular no hubo tiempo para la improvisación grupal. Ahora, si bien la improvisación grupal es una actividad importante y central durante la sesión de musicoterapia, también es cierto que, en este caso en particular, dimos preferencia al momento de diálogo que se generó por vez primera de manera libre, honesta y espontánea.

Sesión N° 8

Duración: 1 hora cronológica.

Setting: Conga, panderos, bongoes, flautas, xilófonos, maracas, sonajeros, bombo, claves, triangulo, cámara de video, reproductor de audio.

Actividades:

1. Canción de bienvenida con improvisación instrumental.
2. Lectura y reflexión acerca de los derechos del niño.
3. Ronda de despedida.

Objetivos:

1. Expresión y comunicación.
2. Reflexión y verbalización.

Inicio: Esta sesión, como todas, comienza con nuestra canción de bienvenida, para ello, nos sentamos en círculo con los instrumentos en el centro y les indico a los niños que pueden elegir uno o dos instrumentos para improvisar, la improvisación tiene como consigna “como me siento ahora”, ellos deben tratar de transmitir su estado de ánimo con los instrumentos que eligieron. La improvisación de presentación es individual, ya que así ha sido desde el comienzo de las sesiones, y así también ha sido comprendida por los niños, por lo mismo, los niños se muestran confiados y sin vergüenza a improvisar solos enfrente del grupo.

Expresión verbal y comunicativa: En esta sesión el objetivo era claro y preciso, queríamos ahondar en el dialogo grupal entorno a “los derechos del niño”, nosotros sabíamos que en este contexto teníamos un material contundente para realizar una reflexión profunda y crear un espacio de comunicación, y así lo fue, nosotros llevamos a la sesión una serie de tarjetas de cartón en las cuales escribimos oraciones que tenían un sentido positivo y afectivo como por ejemplo: “quiero a mi familia”, “me gusta que me cuiden”, “no me gusta que me maltraten”. Cada niño debía ir leyendo una tarjeta al azar para luego iniciar una ronda de comentarios. La mayoría de los niños manifestaron el agrado por leer en voz alta cada una de las tarjetas y fueron comentando entre ellos sus apreciaciones. A continuación cada uno de los niños fue

leyendo una selección de los “derechos del niño”, estos eran: “Tengo derecho a que me cuiden”, “nadie me puede tocar mis partes íntimas”, “tengo derecho a un nombre y apellido”, “tengo derecho a jugar”. etc., cada uno iba dando sus propios comentarios acerca de lo que se iba leyendo, se creó un diálogo sincero y afectivo entre todo el grupo, cada uno de los “derechos del niño” que era leído en voz alta, inmediatamente generaba un comentario específico.

Logros: La expresión verbal de los problemas o dificultades y además de la reflexión de éstos, es sin duda, un avance notorio en la confianza del grupo de musicoterapia, esta fue la primera sesión en la cual los niños hablaron de manera espontánea y sin temor, casi todo el diálogo y/o debate que se generó fue en base a las emociones que los mismos niños tienen y que casi nunca pueden expresar delante de otros.

Fase Final

Esta sesión (N° 12) fue elegida para un análisis por tres razones fundamentales, primero, por que los niños sabían que ya quedaba pocas semanas para terminar nuestra intervención y nosotros les habíamos dicho que les teníamos algunas sorpresas para las ultimas sesiones, así que, los niños llegaban entusiasmados a la sesión por saber en que consistían esas sorpresas, segundo, decidimos utilizar por primera vez, la voz como elemento de improvisación en nuestra canción de bienvenida, tercero, se observó en esta sesión una entrega de cariño y afecto entre el grupo que no se había dado durante todo el transcurso del taller de musicoterapia, esto se hizo a través del baño sonoro, este resultó ser como una especie de ritual en cual todos los niños participaron con confianza y agrado.

Con respecto a la duración de esta sesión tengo que decir lo siguiente, por lo general las sesiones de musicoterapia realizadas tenían una duración aproximada de 1 hora cronológica, en esta oportunidad y con motivo de realizar el collage grupal, y para terminarlo en la sesión y no dejarlo para la próxima, tuvimos que extender el horario de la sesión de manera extraordinaria.

Sesión N° 12

Duración: 1 hora y 20 minutos.

Setting: Conga, panderos, bongoes, flautas, xilófonos, maracas, sonajeros, bombo, claves, triangulo, cámara de video, reproductor de audio.

Actividades:

1. Canción de bienvenida
2. Baño sonoro individual.
3. Collage grupal.

Objetivos:

1. Confianza en el grupo.
2. Afecto grupal.
3. Expresividad de los niños.

Inicio: En esta sesión el comienzo fue diferente las otras sesiones, decidimos incluir la voz como elemento para improvisar, así, de esta manera, en la presentación individual de la canción de bienvenida los niños tenían que hacerlo utilizando la voz, ya sea, cantando, haciendo ruidos, tarareando, etc., entonces la consigna fue : “presentarse utilizando la voz”, como elemento para improvisar. Los niños accedieron de buena manera a la consigna, si bien, era una forma totalmente nueva para presentarse, todos participaron y se presentaron utilizando la voz, la mayoría de los niños hicieron ruidos y/o silbidos. El uso de la voz marcó un punto y un aspecto clave en lo que se refiere a la confianza que los niños tienen entre sí, la utilización de la voz es algo muy íntimo, es un objeto interno el cual no es fácil sacar en una improvisación, pero después de varias sesiones en las cuales hemos trabajado la expresión y la confianza, los niños utilizaron la voz de manera breve pero con seguridad.

Confianza y afecto: Nuestra siguiente actividad fue el “baño sonoro”, los niños ya conocen de qué se trata así que aceptan de inmediato la invitación que les doy, claro que esta vez era distinto, por que el “baño sonoro” debían hacerlo ellos mismos a cada uno de los integrantes del grupo, el objetivo de esta actividad es que los niños puedan entregarse cariño y afecto entre ellos de una manera no verbal, simbólica e imaginaria. El primero en aceptar ser “bañado” por sus compañeros fue **B**, yo le pedí que se recostara en el piso y cerrara los ojos, cada uno de los demás integrantes del grupo eligió uno o dos instrumentos, y sin mediar palabras, solo gestos, dimos inicio al “baño sonoro”, (yo también participé con ellos). Era evidente el estado de relajación y bienestar que manifestó **B** durante la actividad, tanto así, que una vez finalizado el baño sonoro tuve que invitarlo de manera muy sutil a que se reincorporara a la sesión ya que estaba muy relajado, casi durmiendo. **E**, fue la siguiente en participar y al igual que **B** se recostó en el piso e iniciamos el baño sonoro, claro que en esta vez **E** estuvo muy pendiente de lo que estábamos haciendo nosotros, a ratos abría los ojos y observaba al grupo, pero así y todo, una vez finalizado el “baño” manifestó su alegría y bienestar, cuando yo le pregunté ¿te gustó? , respondió que ¡sí me gustó!. Luego le tocó el turno a **D**, hay que decir que **D** es muy inquieto y por lo mismo es que estuvo casi todo el tiempo que duró el “baño” moviendo sus manos y pendiente de lo que estaban haciendo sus compañeros, al parecer **D** no confía, claro que de manera inconsciente, en todas las personas, por esta razón es que el “baño sonoro” fue bien breve. El siguiente fue **C**, si bien, en un principio **C** no quería participar de la actividad, (se notaba un poco desconcentrado), pero finalmente dijo que bueno y disfrutó de muy buena manera del “baño sonoro”.

Logros: Sin duda que a estas alturas del proceso musicoterapéutico, los niños han encontrado en el grupo un lugar de contención, entretención, respeto, diálogo afectivo, confianza y de expresividad, y en esta sesión N° 12, quedó de manifiesto que no son los mismos niños que iniciaron el proceso, han mejorado y desarrollado la capacidad de compartir en grupo y de entregarse cariño, afecto y respeto a través de las distintas actividades realizadas, como en este caso, el baño sonoro.

CONCLUSIONES

El proceso de práctica dejó variadas sensaciones tanto para mí, como así también, para la institución en la cual se desarrolló la intervención musicoterapéutica. En lo personal creo que no puedo dejar de mencionar que el proceso de práctica es una etapa fundamental en la formación de un terapeuta, tener la oportunidad de trabajar junto a un grupo de niños, y a su vez, observar in situ el avance de éstos durante el transcurso del proceso, es una experiencia totalmente enriquecedora desde todo punto de vista. Digo enriquecedora por que la oportunidad de compartir, con un grupo de niños, las distintas actividades realizadas, escuchar de sus propias palabras las variadas sensaciones que ellos experimentaron y observar como fueron compartiendo sus comentarios y sentimientos, es algo que no se puede describir del todo a través de las palabras. Sin duda que para ellos también fue un proceso nuevo y lleno de sorpresas, puedo decir con franqueza que la experiencia vivida por los niños fue de total agrado para ellos y así lo manifestaron en las últimas sesiones.

Acerca de los objetivos.

Los objetivos planteados al principio del proceso a mi parecer se cumplieron en gran parte, si bien, hubiese sido mucho mejor -para los niños y la institución- que el taller de musicoterapia se extendiera en el tiempo, los cuatro meses de duración fueron suficientes para poder plantear un proyecto conciso y concreto. Trabajar la confianza y la comunicación no es algo fácil, sobre todo, en un grupo de niños con las características señaladas en un comienzo, y no es fácil, por que en primer lugar ellos no me conocían, si bien, para ellos uno es algo así como el “tío de música” ,en comparación con el profesor de educación musical tradicional, en la práctica ellos se dieron cuenta de que no era así, y poco a poco fueron apropiándose del espacio del cual estaban participando, ellos mismos decían a sus padres y/o apoderados que estaban en “musicoterapia” y no en “clases de música”, y no solo eso , con el

transcurso del taller me sorprendió escuchar el comentario de un apoderado el cual me dijo que su hijo no le contaba del todo lo que hacíamos en las sesiones, lo cual me dejó la sensación de que para ellos era una experiencia tan íntima y especial que no la comentaban con nadie, simplemente era algo gratificante para ellos.

Acerca de la institución.

Para la institución el taller de musicoterapia fue en un comienzo algo así como una continuación de un proceso iniciado como un año antes por otra persona, pero en lo concreto era un espacio totalmente nuevo. Ellos manifestaron desde un principio su interés por nuestra intervención, facilitando todo lo necesario para el normal y correcto funcionamiento del taller de musicoterapia y además, siempre se mostraron llanos al diálogo profesional sobretodo de parte del psicólogo de la institución, quien manifestó al finalizar el taller, su interés por que esta experiencia se mantuviera de manera estable, ya que , como él mismo dijo: “ha sido una experiencia muy buena para los niños , han tenido la oportunidad de re-conocerse en el grupo y apropiarse del espacio del cual participaban, además, compartieron de una manera distinta.”

Acerca del proceso terapéutico.

En el caso del grupo de niños que tuve a mi cargo durante el proceso de práctica, tengo que decir lo siguiente: iniciar el proceso terapéutico y crear un espacio terapéutico no es sencillo, al principio se está lleno de ansiedades, preguntas, búsqueda y creación de actividades, las cuales pueden o no pueden dar resultados, por lo demás, los resultados automáticos e inmediatos no se dan nunca, por lo mismo, es que a través del proceso de práctica, es preciso ir reflexionando acerca de las actividades desde un punto de vista crítico pero a la vez muy flexible y receptivo, es muy diferente la apreciación que uno tiene del avance del grupo, a la visión que tienen los niños que integran el grupo, como así también sus padres y/o apoderados. Reparar o tratar de reparar los distintos problemas y trabas emocionales y afectivas que tienen

los niños de mi grupo, no pasa simplemente por una experiencia de musicoterapia, sino como dice Benenzon: “considero que el trabajo del musicoterapeuta sólo se puede entender como integrante de un equipo médico, como es el de todo auxiliar de la medicina”,(Benenzon, 2000, pág. 105), lo mismo plantea Serafina Poch al decir que : “el musicoterapeuta es un miembro más en un equipo terapéutico o en un equipo de educación especial o un equipo psicosocial”. (Serafina Poch, 2001, pág. 94).

Ahora, es muy evidente que la mayoría de los niños del grupo necesitan ayuda psicológica constante además de la ayuda psicopedagógica correspondiente. El trabajo musicoterapéutico realizado con el grupo, si bien, es de importancia y relevancia para ellos, también es cierto, que es sólo un complemento al total de ayuda médica, psicológica e incluso judicial que algunos de ellos necesitan.

En resumen para los niños fue una experiencia nueva y en gran parte gratificante, para mi fue doblemente gratificante y la vez fue un espacio de aprendizaje, entendimiento, reflexión y creación constante.

BIBLIOGRAFÍA

BENZON, ROLANDO. Musicoterapia “De la teoría a la practica” Ed. Paidós, 2000.

BENZON, ROLANDO. “La nueva Musicoterapia” Ed. Lumen, segunda edición, 2008.

CASSASUS, JUAN. “La educación del ser emocional”, Ed. Índigo/ Cuarto Propio, segunda edición, 2007.

DE CASTRO, JUAN, “Para mejorar la vida”, Introducción a la psicología de C. G. Jung, Ed. UC de Chile, 2006.

GAUNA, GUSTAVO, “Entre los sonidos y el silencio, musicoterapia en la infancia: Clínica y teoría” Ed. Artemisa, 1996.

LARRAÍN, SOLEDAD. BASCUÑAN CAROLINA. “Maltrato infantil y relaciones familiares en Chile”, Análisis comparativo 1994-2000-2006. Fondo de las Naciones Unidas para la infancia UNICEF. Stgo.2008.

LOWEN, ALEXANDER, “El gozo”, Ed. Era Naciente, 1994.

MARINOVIC, MIMÍ.,” Las funciones psicológicas de las artes”, Publicado en Letras del Deusto, vol. 24 n° 62, Santiago de Chile. 1994

POCH, SERAFINA, “Importancia de la Musicoterapia en el área emocional del ser humano”, Revista inter universitaria de formación de profesorado, N° 042, Universidad de Zaragoza, España, 2001.

www.elmorrocotudo.cl

www.unicef.cl

www.redalyc.com

ANEXOS

Registro de las sesiones

Fase inicial

Sesión N° 1

Lugar: EPA

Terapeuta: Felipe Herrera G.

Co- terapeuta: Fabiola Macua C.

Fecha: xxxx

Para empezar nos presentamos con una canción de bienvenida preparada por nosotros especialmente para los niños, en esta canción cada niño debe decir su nombre en voz alta para así, el grupo pueda aprenderse los nombres de cada una de los integrantes.

El trabajo siguiente consistió en conocer a los niños a través del juego musical, es decir, una actividad de movimiento corporal al ritmo del timbal, en la cual los niños caminaban y trotaban a distintas velocidades de acuerdo al *tempo* que daba el timbal, al momento que el terapeuta tocaba un silbato, los niños debían mantenerse quietos y en silencio. Esta actividad fue de gran agrado para los niños ya que exploraron distintas formas de caminar y/o trotar alrededor de la sala, manifestaron su alegría de manera espontánea y nos sirvió para entrar en confianza y compartir un momento agradable desde el punto de vista lúdico

La siguiente actividad fue la exploración de instrumentos, la consigna dada fue que los niños tocaran todos los instrumentos disponibles, para así, después elegir uno solo

e iniciar una improvisación libre, una vez terminada la improvisación iniciamos un dialogo grupal entorno a los sonidos y a la “música” que habían hecho entre ellos.

Los niños se mostraron llanos al trabajo y de buena disposición hacia las consignas dadas por el terapeuta, los niños estaban ansiosos por tocar los instrumentos, y a su vez, fueron obedientes a la orden del terapeuta de no tocar los instrumentos sino hasta que el terapeuta lo indicará. Todos los niños accedieron a las actividades propuestas por el terapeuta, mantuvieron siempre contacto visual y se rieron con algunos juegos propuestos por el terapeuta.

Con respecto al setting, faltan instrumentos fundamentales como: Bombo, matalófonos, panderos, bongoes, y también se nota la falta de instrumentos melódicos de viento como flautas o quenas, (estos últimos estuvieron a nuestra disposición a partir de la segunda sesión).

En relación a las sensaciones que experimenté fueron diversas, en principio ansiedad por ser la primera sesión, estaba un poco nervioso pero no tenso. Durante la sesión me sentí cómodo, participé de manera activa con los niños, siempre observando los movimientos de ellos.

- Hay que agregar que en esta primera sesión estuvimos en una sala destinada a los ensayos de la orquesta de la escuela, ya que el lugar definitivo se estableció en la segunda sesión.

Sesión N° 2

Lugar: EPA

Terapeuta: Idem.

Co- terapeuta: Idem.

Fecha: xxxx

En esta sesión la presentación de cada uno de los niños fue a través del instrumento, en contraposición a como lo habían hecho en la primera sesión (diciendo sus nombres en voz alta), los niños accedieron de muy buena manera a esta nueva forma de presentarse al grupo. El objetivo de esta sesión, al igual que en la primera, es ganar la confianza del grupo, conocer a los niños y sus comportamientos, a través, de las actividades realizadas que están centradas en el juego, en la imaginación por medio de cuentos y en la improvisación musical libre.

El juego realizado esta vez, fue el “corre que te pillo”, en el cual los niños deben tocar - dentro de un circuito delimitado alrededor de la sala - al menos 5 o 6 instrumentos pero de a uno, en la medida en que cada niño entra al circuito va tocando un instrumento. Para avanzar de un instrumento a otro en el circuito, el terapeuta toca un silbato, al cabo de unos minutos, están todos los niños en el circuito y por ende, todos tocando al mismo tiempo.

La improvisación grupal fue en torno a las diversas sensaciones que nos quedaron después del juego, ya sean como; cansancio, entretención, alegría, etc. Por lo mismo que la consigna fue tratar de manifestar a través del instrumento “como me siento”

La actividad siguiente fue la lectura de un cuento con música de fondo. Los niños manifestaron alegría y entusiasmo al saber que le íbamos a leer un cuento, por lo mismo que aceptaron inmediatamente la consigna de guardar silencio y de recostarse en el piso. (Cuento: la bicicleta mágica).

Nos dimos cuenta con mi compañera que la actividad de contar cuentos a los niños es de total agrado para ellos, ya que, de cierta manera es una forma de entregar cariño el cual muchas veces no lo tienen en su casa y además, para ellos es una invitación a la imaginación.

Para finalizar la sesión hacemos la ronda de despedida, la cual, al igual que la canción de bienvenida, fue preparada especialmente para las sesiones. En esta ronda los niños se abrazan y se despiden hasta la próxima sesión. Con esta ronda, nuestro objetivo es fortalecer el concepto de grupo, incentivar la unidad y además darle un valor agregado al hecho que compartamos nuestras emociones, ideas, comentarios, músicas, etc.

Sesión N° 3

Lugar: EPA

Terapeuta: Idem.

Co- terapeuta: Idem.

Fecha: xxxx

El grupo de niños llega a la sesión con buen ánimo y disposición, después de la canción de bienvenida, el terapeuta inicia una sesión de relajación corporal con el grupo para captar la atención y concentración en los niños.

La siguiente actividad es un juego musical “corre corre la guaraca”, el cual los niños conocen desde el colegio, con la salvedad que en esta ocasión se juega utilizando los instrumentos del setting, los niños juegan y participan activamente de la actividad.

La improvisación musical de esta sesión fue en base a una consigna dada por el terapeuta, esta fue: la amistad, se incentiva a los niños a pensar en los sentimientos y sensaciones que involucran tener amigos, ya sea en el colegio, o en el barrio. Para

luego una vez finalizada la improvisación comentar e incentivar el dialogo en torno a las sensaciones e impresiones que dejó en los niños la música que ellos tocaron.

A partir de esta sesión iniciamos en las improvisaciones grupales la improvisación por opuestos, es decir, la integración de conceptos que parecen separados pero que en realidad no es así, “se trata de no vivir dividiendo ni separando ni clasificando, sino haciendo unidad armónica entre los aparentes opuestos, uno de los criterios más importantes en el complejo desarrollo de la madurez humana” (Juan de Castro, 2006, pág. 84).

Ronda de despedida, como es habitual en las sesiones hacemos la ronda para despedir y dar término a la sesión.

Sesión N° 4

Lugar: EPA

Terapeuta: Idem.

Co- terapeuta: Idem.

Fecha: xxxx

El trabajo comenzó con nuestra canción de bienvenida, pero esta vez, los niños debían improvisar utilizando 2 instrumentos, y además, se les pidió a los niños que representaran musicalmente a través de los instrumentos elegidos, el estado de ánimo con el cual llegaron a la sesión, es decir, si ellos se sentían alegres, cansados, tristes, mal humorados, contentos, con ánimo, etc. El resultado fue bien diverso, **C** se veía triste y/o enojado, estaba muy serio, no así el resto de sus compañeros, quienes manifestaron estar contentos, algunos cansados, pero en general se sentían bien.

El juego de esta sesión fue “la gallinita ciega”, ellos conocen este juego desde pequeños, claro que esta vez ellos debían seguir un sonido en particular pero con los ojos cerrados. El juego resultó bien entretenido para los niños quienes manifestaron su

alegría sin reparos. (En general a los niños les encanta que se realicen juegos durante la sesión).

La improvisación de esta sesión fue una continuación de la sesión anterior aunque esta vez se trataba de una situación contraria , es decir, en la sesión anterior el tema de la improvisación fue la amistad, esta vez fue todo lo contrario o sea cuando no están los amigos, la soledad. El resultado fue bien variado, la improvisación en general tuvo una duración mucho mayor a las anteriores, de hecho, el terapeuta tuvo que invitar a dar término a la improvisación de manera clara y sutil.

Los comentarios de la improvisación fueron variados, algunos niños manifestaron que se acordaron de sus familias como fue el caso de **E**, otros manifestaron que la música sí representó la “soledad”. En general las improvisaciones grupales son bien aleatorias, aún no existe un “sonido” de grupo, ISO grupal o una intención de comunicarse entre ellos a través de los instrumentos.

Para terminar hacemos nuestra habitual ronda de despedida.

Sesión N° 5

Lugar: EPA

Terapeuta: Ídem.

Co- terapeuta: Ídem.

Fecha: xxxx

El comienzo de la sesión fue con nuestra canción de bienvenida, la cual es cantada con entusiasmo y alegría por parte de los niños, en esta ocasión, al igual que en la sesión pasada, la presentación de cada uno de los niños es a través de un instrumento elegido por ellos mismos, y la consigna es tocar de acuerdo a “cómo se sienten en este momento”, si están con ánimo, cansados, tristes, alegres, etc. Ellos nos cuentan como se sienten y de acuerdo a eso improvisan brevemente en la presentación. Como los

niños ya conocen esta manera de presentarse, lo hacen con bastante confianza y honestidad, no tienen reparos en contar al grupo que vienen tristes o cansados, en este sentido creo que de poco hemos ido fortaleciendo la confianza y el concepto de grupo.

Las actividades realizadas en esta sesión, estaban centradas en nuestro objetivo de ahondar cada vez más en las sensaciones de los niños hacia emociones y sentimientos, que para ellos son difíciles de verbalizar, enfrente de un grupo como por ejemplo: la tristeza. Nuestra manera de abordar esta emoción fue a través de la improvisación musical en base a opuestos, es decir, la consigna es improvisar de manera libre pero pensando en tocar desde la “alegría” para después hacer lo mismo pero ahora desde la “tristeza”. Una vez terminada la improvisación le pregunté a los niños si recordaban alguna experiencia de alegría en su vida, ya sea en el colegio o en la familia, a lo cual todos contestaron que si habían tenido momentos de alegría como el nacimiento de una hermanita, algún regalo, buenas calificaciones en el colegio, etc. Ahora, mi sorpresa fue aún mayor cuando le pregunté por los momentos tristes de sus vidas, a los cual casi todos me respondieron “tengo montones de momentos tristes” o “lo que más tengo son momentos tristes”, los niños se abrieron a contarme algunos de esos momentos, la mayoría giraban en torno a la familia y a los padres. Toda esta parte de comentarios después de la improvisación fue realizada con mucha tranquilidad por parte de los niños, el diálogo fue bastante fluido y fue escuchado con respeto por el resto del grupo.

Con respecto a la improvisación en sí, me he dado cuenta que a ratos se produjo una homogenización del ritmo y de la sonoridad (ISO grupal), en esta sesión **A** y **D** establecieron por primera vez un dialogo musical (claro que sin darse cuenta), por un momento se creó un “sonido” característico del grupo y curiosamente fue en representación de la tristeza.

La actividad siguiente fue la lectura de un cuento, para ello se les pide a los niños que se recuesten en el piso para así escuchar con atención el terapeuta, hay que decir que

esta actividad es de total agrado para los niños, de hecho, me piden que se repita semana a semana.

Para terminar hacemos la ronda de despedida, la cual también es aceptada con mucho agrado por los niños, ellos han comprendido que para terminar nuestra sesión lo hacemos de manera afectiva y cariñosa.

Fase intermedia

Sesión N° 6

Lugar: EPA

Terapeuta: Idem.

Co- terapeuta: Idem.

Fecha: xxxx

La sesión comenzó con nuestra canción de bienvenida, la cual es cantada con entusiasmo por todo el grupo.

En esta sesión el trabajo consistió en que los niños tenían que inventar una historia con una serie de palabras sueltas que el terapeuta propone, las palabras elegidas eran todas de distinta naturaleza, y estaban relacionadas con actividades y con objetos que los niños conocen muy bien como: una guitarra, un perro, el circo, jugar, un auto, la escuela etc., esta actividad se realizó en parejas y resultó bien entretenida para los niños. Luego la consigna fue armar o inventar una historia pero esta vez era grupal, cada uno de nosotros debía aportar una frase a la historia la cual era anotada por la co terapeuta para una vez terminada dar lectura a nuestra historia y hacer comentarios acerca de ella. El objetivo es la unión del grupo y el sentido de pertenencia hacia el grupo por parte de cada uno de los niños, como así también, hacer participe a cada uno de ellos en la "historia grupal".

La siguiente actividad fue un “baño sonoro”, para el cual le pedimos a los niños que se recuesten en el piso, se cubrieron con unas mantas y junto con la co terapeuta tocamos por alrededor de 10 o 15 minutos, el resultado fue de total agrado para los niños, si bien, estaban ansiosos por abrir los ojos y mirarnos como tocábamos, mantuvieron una actitud de respeto hacia el terapeuta. Ya que era la primera vez que hacíamos un “baño sonoro” llevamos a la sesión cinco mantas de género “polar” para que los niños se puedan tapar y disfrutar de la actividad.

Una vez finalizado el baño sonoro continuamos con la lectura de un cuento.

El cuento se llamaba “El Elefante encadenado” y tenía como enseñanza el no dejarse vencer, “salir adelante” y seguir intentando una y otra vez cuando nos encontremos con obstáculos o en situaciones difíciles, lo cual tiene mucho sentido para los niños ya sea en su vida personal, como así también, en su vida escolar.

Para terminar realizamos nuestra ronda de despedida.

Sesión N° 7

Lugar: EPA

Terapeuta: Idem.

Co- terapeuta: Ídem.

Fecha: xxxx

Canción de bienvenida, como es habitual los niños cantan y tocan con entusiasmo la canción, esta vez deben improvisar de manera libre y espontánea.

Nuestra segunda actividad estuvo relacionada con la observación e imitación de nuestras posturas corporales, es decir, la manera como caminamos, como movemos los brazos, etc. Los niños iban uno por uno dirigiendo la actividad, cada uno elegía una forma de caminar y el resto lo imitaba, por ejemplo, imitaban como es caminar cuando

uno esta apurado, o cuando uno esta relajado, cansado, contento, etc. El objetivo de esta actividad estaba dirigido a que los niños descubran y experimenten de manera lúdica las distintas posturas corporales que tenemos a diario, y puedan reconocer o “darse cuenta” de cómo nos movemos día a día.

La siguiente actividad fue una improvisación en base a opuestos, los niños ya saben de qué se trata esta actividad así que el terapeuta da la consigna de improvisar desde el “miedo” para después hacerlo desde la “confianza”. Una vez finalizada la improvisación iniciamos los comentarios y el diálogo acerca de lo que escuchamos, los niños se explayan acerca de sus experiencias del miedo y de la confianza. Es admirable la capacidad de compartir las vivencias que tienen o han tenido los niños con respecto al miedo, por ejemplo: **D** comentó del miedo que le causaba los golpes de su papa “me acuerdo cuando mi papá me correteaba y me sacaba la.....”, ante este comentario, los niños escucharon con atención y respeto el testimonio de **D**, y luego, el resto de los niños manifestaron uno por uno haber sentido miedo en distintas situaciones de la vida.

Para terminar hacemos nuestra ronda de despedida.

Sesión N° 8

Lugar: EPA

Terapeuta: Ídem.

Co- terapeuta: Ídem.

Fecha: xxxx

La sesión comienza con nuestra canción de bienvenida en la cual la improvisación es libre, deben improvisar de acuerdo a como se sienten o como vienen a la sesión.

La siguiente actividad estuvo centrada en “los derechos del niño”, mediante el uso de unas tarjetas en las cuales estaba escrito una serie de frases con un sentido positivo, íbamos generando un dialogo con respecto a cada una de las tarjetas, cada niño elegía

al azar una tarjeta, la leía en voz alta y posteriormente iniciábamos el dialogo, esta actividad fue muy interesante ya que los niños conversaron entre ellos, hubo debate acerca de ciertas frases y como nunca los niños conversaron durante un largo rato.

En cuanto a los “derechos del niño”, ellos ya habían escuchado en el colegio acerca del tema, pero en esta ocasión, cada uno de ellos debía leer uno de los distintos derechos que tienen y en voz alta, por ejemplo:

- ✓ Tengo derecho a un nombre y apellido.
- ✓ Tengo derecho a jugar.
- ✓ Tengo derecho a que me cuiden.
- ✓ Nadie me puede tocar mis partes íntimas.
- ✓ No se me puede discriminar por religión, color de piel, condición social, etc.

Con respecto a las frases escritas en las tarjetas eran como las siguientes:

- ✓ Me gusta que me quieran.
- ✓ No me gusta que me maltraten.
- ✓ Quiero a mi familia.
- ✓ Me gusta tener amigos.
- ✓ Me gusta que me cuiden, etc.

Con esta actividad se marcó un hito en las sesiones ya que de manera única y excepcional los niños se adentraron en un momento de conversación franca y sincera, la cual se dio de manera espontánea, si bien, las instancias de verbalización después de una actividad son iniciadas por el terapeuta quien invita al diálogo, en esta ocasión

la invitación fue bien breve, al parecer, los niños estaban con hartas ganas de compartir sus sensaciones. Todos emitieron sus comentarios acerca de los derechos que ellos mismos tienen, manifestaron abiertamente sus gustos, hablaron de sus familias, amigos e historias que conocían a través del colegio y/o familiares, como por ejemplo, con el maltrato físico hacia los niños.

Aunque en esta ocasión no hubo tiempo de realizar una improvisación grupal en torno a los derechos de niño, yo rescato la instancia de diálogo que se generó, este fue en base a emociones y comentarios que los niños quizás nunca habían manifestado delante de otras personas, acerca de esto J. Casassus nos dice: “las emociones son una energía vital que pueden sentirse como propias, o como compartidas, grupales, colectivas. Se dan en ciertos espacios y lugares. O en determinados tiempos, coloreando épocas personales o colectivas”. (J. Casassus, 2007, pág.100).

Para finalizar nuestra sesión hacemos la ronda de despedida, la cual es cantada por todos los niños.

Sesión N° 9

Lugar: EPA

Terapeuta: Ídem.

Co- terapeuta: Idem.

Fecha: xxxx

En esta sesión el comienzo fue distinto al resto de las sesiones, ya que en la canción de bienvenida los niños debían improvisar utilizando sonidos de sus cuerpos, es decir, las palmas, golpes en los muslos, sonidos con la voz. etc., ellos debían inventar algo utilizando sus propios cuerpos

La siguiente actividad fue la improvisación individual, la consigna era la siguiente: cada niño debía elegir una cualidad personal, ya sea, ser responsable, amistoso, puntual,

buen hijo, buen hermano, etc. Una vez elegida la cualidad cada uno debía improvisar libremente y el grupo manifestar la impresión de la improvisación.

La siguiente actividad fue la improvisación instrumental pero con la consigna de poner atención a la música que se iba generando en el grupo para luego dibujar de manera libre de acuerdo a la impresión que les dejó la música. Luego cada niño presentó su dibujo al grupo y se inició la ronda de comentarios. Ya en esta etapa del taller de musicoterapia, los niños han aprendido y entendido que podemos conversar en grupo respetando cada una de las opiniones de los integrantes, por lo mismo, el taller se ha transformado en un espacio de verbalización y expresión aceptado por todos.

A partir de esta sesión empezamos a decirles a los niños, de manera muy sutil y afectuosa, que ya quedaba poco tiempo para que el taller terminara y así ir preparando el cierre del proceso, a todo esto, insistimos en la asistencia ya que les dijimos a los niños que teníamos preparada una gran sorpresa para finalizar el taller.

Para finalizar realizamos nuestra ronda de despedida.

Sesión N° 10

Lugar: EPA

Terapeuta: Ídem.

Co- terapeuta: Ídem.

Fecha: xxxx

Ausentes: **D y E**

La sesión comenzó con nuestra canción de bienvenida en la cual los niños deben improvisar utilizando el cuerpo y la voz, como esta manera de presentarnos ya era conocida por los niños, resultó bien entretenida y a la vez ofrece a los niños explorar en las distintas posibilidades de hacer un sonido con el cuerpo.

Nuestra siguiente actividad fue un trabajo “juego”, para desarrollar la confianza entre los niños, la actividad consistió en guiar por la sala a un compañero mientras mantiene los ojos cerrados. El resultado fue bien entretenido para los niños, lo realizaron con relativa calma, concentración y con afecto, ya que debían conducir a sus compañeros con mucho cuidado para no tropezar ni chocar entre ellos.

Después iniciamos una improvisación por opuestos, los niños ya conocen de esta forma de improvisar, esta vez los opuestos era el Papá y la Mamá, el resultado fue bastante interesante ya que una vez terminada la improvisación comienza la verbalización de las impresiones que nos dejó la improvisación grupal, los niños manifestaron sus preferencias por la Mamá, ya que la gran mayoría de ellos no viven o no conocen a sus Papás, y en la música que se generó ellos mismos manifestaron que la improvisación musical acerca de la Mamá fue más dulce y agradable, también la definieron como “lenta”, si bien la improvisación acerca del Papá no manifestó grandes diferencias en relación a la de la Mamá, las diferencias se manifestaron en la verbalización acerca del Papá, de esta manera, la improvisación musical guiada es una muy buena herramienta para iniciar un dialogo y/o conversación acerca del algún tema que puede ser conflictivo para los niños.

Nuestra siguiente actividad fue la lectura de un cuento, esto les gusta mucho a los niños.

Para finalizar hacemos nuestra ronda de despedida.

Fase final

Sesión N° 11

Lugar: EPA

Terapeuta: Idem.

Co- terapeuta: Ídem.

Fecha: xxxx

Esta sesión se inicia con nuestra canción de bienvenida en la cual los niños tienen que improvisar utilizando sus cuerpos, ya sean las palmas, golpes en los muslos, sonidos, silbidos, ruidos con la voz, etc.

La siguiente actividad fue un trabajo de relajación utilizando un globo, para ello, los niños se recuestan en el piso y utilizan el globo como almohada, de ahí van desplazando el globo por todo el cuerpo, los hombros, la espalda, el coxis, las caderas, las piernas, etc. Luego se les dio un masaje a los niños utilizando para ello los globos, esta actividad fue de total agrado para los niños.

Una vez terminado el masaje se les pidió a los niños que a partir de las sensaciones que les dejó el masaje, iniciaran la construcción de su propio cuerpo utilizando greda, durante el trabajo con greda se manifestó un dialogo espontáneo entre ellos, fue un dialogo cotidiano de confianza y respeto.

Ya, a esta altura del proceso terapéutico se evidencia una participación total de los niños, se nota que les gusta llegar a la sesión, se divierten y exploran distintas sensaciones en cada una de las sesiones, sin duda, que no son los mismos niños que iniciaron el proceso, han cambiado y han mejorado su manera de comunicarse y escucharse entre ellos.

Para finalizar hacemos nuestra ronda de despedida.

Sesión N° 12

Lugar: EPA

Terapeuta: Ídem.

Co- terapeuta: Ídem.

Fecha: xxxx

En esta sesión el comienzo fue distinto a todas las sesiones anteriores, en la canción de bienvenida que hasta ahora los niños debían tocar algún instrumento, o hacer ruidos con sus cuerpos (palmas, golpes en los muslos o en las piernas etc.), hoy debían improvisar utilizando sólo la voz, ya sea, tarareando una melodía, haciendo ruidos, silbando, etc., el resultado fue bien variado, si bien , los niños manifiestan confianza entre ellos , el hecho de utilizar la voz era algo totalmente nuevo para el grupo , por lo mismo , es que casi la mayoría de los niños optaron por hacer ruidos o silbar, en vez de hacer sonidos o melodías, los ruidos hechos por ellos fueron de todo tipo, incluso algunos de los niños se entusiasmaron y agregaron movimientos y golpes de palmas.

Nuestra siguiente actividad fue el “baño sonoro”, claro que esta vez la consigna fue que ellos debían hacer el baño sonoro a cada integrante del grupo, la consigna fue aceptada inmediatamente por los niños y de manera afectuosa y con mucho respeto dimos inicio a la actividad.

La siguiente actividad fue la de realizar un collage grupal, nosotros llevamos todos los materiales como revistas, tijeras, pegamento y cartulina, además de seleccionar la música para escuchar mientras realizábamos la actividad. En un comienzo los niños no sabían que recortar ni tampoco qué imágenes elegir, por lo mismo, es que los invité a elegir frases o palabras que ellos encontraran en las revistas y de esta manera se entusiasmaron en armar el collage en el cual se encontraban imágenes de juguetes, comida y frases como “ama la vida”, “elijo vivir”, “amor”, “jugar”, etc. Durante el transcurso de esta actividad los niños se mantuvieron tranquilos y concentrados. El

objetivo de esta actividad esta centrado en preparar el cierre del proceso de práctica, en esta actividad buscamos que los niños trabajen en equipo y aceptando las opiniones y comentarios de cada uno, claro que todo esto, a través de las imágenes elegidas para el collage y de esta manera, dejar plasmado en algo concreto las emociones y sentimientos del grupo. El collage se mantuvo pegado en la pared de la sala hasta el día de la última sesión.

Esta sesión fue la más larga en duración, estuvimos alrededor de 1 hora y 20 minutos, por lo general nuestras sesiones tienen una duración aprox. de 1 hora cronológica.

Sesión N° 13

Lugar: EPA

Terapeuta: Ídem.

Co- terapeuta: Ídem.

Fecha: xxxx

Para iniciar nuestra sesión hacemos la canción de bienvenida, la cual siempre es cantada con entusiasmo por todos los niños.

La siguiente actividad fue la construcción de instrumentos, en particular de "sonajeros", para ello llevamos a la sesión todos los materiales correspondientes como: tijeras, pegamento, papel lustre, cilindros de cartón de distinto tamaño, tarros metálicos y semillas de distinto tamaño y textura. Los instrumentos que se construyeron fueron los siguientes:

- ✓ Palo de agua.
- ✓ Maracas de cartón.
- ✓ Sonajero de metal.

Como a los niños les habíamos dicho en sesiones anteriores que les teníamos preparadas ciertas sorpresas, la construcción de instrumentos fue realmente una sorpresa de total agrado para ellos, inmediatamente se concentraron en el trabajo de cortar, pegar, separar las semillas, etc., la actividad fue una instancia para compartir de una manera distinta a las sesiones anteriores, ya que, cada uno tenía que construir un instrumento y decorarlo a su manera, y como no habían los suficientes materiales, es decir, no habían una tijera y un pegamento para cada uno, esto obligó a que ellos mismos se organizaran en la construcción, es decir, mientras uno cortaba, los otros separaban semillas o elegían el color para decorar su instrumento y cuando las tijeras y/o el pegamento estaban disponibles se intercambiaban los materiales para continuar, en resumen no hubo ninguna discusión por utilizar los materiales, todo lo contrario el diálogo y el compañerismo se observó durante todo el trabajo.

Esta actividad nos tomó prácticamente todo el tiempo de la sesión así que, una vez terminados los instrumentos, nosotros los guardamos para ser utilizados en la última sesión, además les dijimos a los niños que teníamos preparada una convivencia para la próxima semana, para que les contaran e invitaran a sus padres. Además nosotros por nuestra parte, invitamos de manera personal al psicólogo de la institución, y mediante la secretaría de la escuela, se hizo un llamado a cada uno de los padres y/o apoderados para que no faltaran a la convivencia final.

Sesión N° 14

Lugar: EPA

Terapeuta: Ídem.

Co- terapeuta: Ídem.

Fecha: xxxx

En esta ocasión decidimos juntar ambos grupos de musicoterapia, los pequeños de 7 y 9 años con mi grupo de niños de 10 y 11 años, nuestra intención es -ya que ellos se conocen- hacer un cierre con todos los niños y hacer una improvisación grupal con los instrumentos contruidos la sesión anterior. Como era la última sesión estaban todos ansiosos por la convivencia final, ya que sabían que había bebidas y cosas para comer también, por lo mismo, es que nos concentramos inmediatamente en el trabajo.

Nuestra canción de bienvenida fue un poco más larga de la habitual, ya que ahora eran 8 los niños en la sesión y cada uno debía presentarse a través de un instrumento. Si bien estaban inquietos y ansiosos, mantuvieron en lo posible una actitud de respeto hacia sus compañeros durante la presentación.

La actividad siguiente fue una improvisación grupal utilizando los instrumentos que ellos mismos habían contruidos la semana pasada, claro que esta vez la consigna fue que el grupo de los más chicos debía improvisar para los más grandes a modo de "despedida", para después, el grupo de los más grandes despide a los pequeños con una improvisación. Si bien, en el grupo de los más pequeños se observó (en un comienzo), cierta timidez en algunos por tocar para los más grandes, el resultado fue que los niños aceptaron de muy buena manera y con respeto la improvisación de los más pequeños. Luego vino la improvisación de los más grandes, la consigna era la misma "despedir a los más pequeños", nuestro objetivo es el de fortalecer en ambos grupos el compañerismo y la confianza por medio de esta nueva forma de improvisar para otra persona o grupo y así, dejar en ellos la imagen de afecto (sonoro), por lo mismo, es que los niños de ambos grupos han comprendido que nuestras

improvisaciones grupales son un espacio de expresión y libertad. Además después de las improvisaciones comenzamos a conversar con los niños acerca del proceso de musicoterapia, le preguntamos si les había gustado participar, cuales actividades fueron las que más les gustaron, si se acordaban de las primeras sesiones etc., a lo cual todos manifestaron su agrado de haber participado y también, para sorpresa nuestra, se acordaban prácticamente de todas las actividades que realizamos durante el proceso.

A continuación dimos el inicio de la convivencia final con los padres y/o apoderados, en la cual nos despedimos de los niños.

Canción de bienvenida

(Blues)

Mi 7

Llegando a mi grupo

Quiero saludar

Con mis compañeros

Vamos a cantar (tocar y /o jugar)

La7

Uno por uno vamos a nombrar (tocar)

Mi 7

Ahora mi nombre me toca entonar (mi música voy a tocar).

Si7 La7 Mi7

1 2 3 mi nombre es..... (Mi música es....).

Ronda de despedida

Do Sol

Ronda, ronda

Fa Do

Tomados de las manos

Do Sol

Hasta el centro

Fa Do

Un abrazo yo te doy

Ronda, ronda

Tomados de las manos

Hasta el centro

Un aplauso yo te doy.